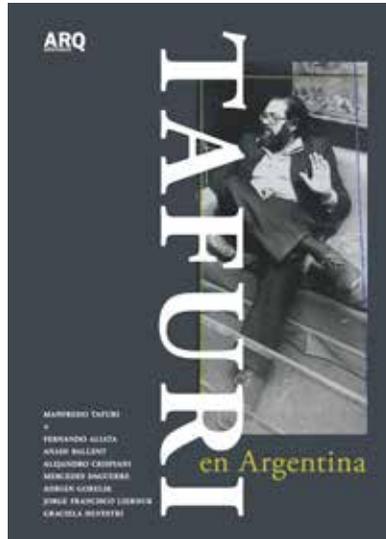


TAFURI EN ARGENTINA

Manfredo Tafuri, Fernando Aliata, Anahi Ballent, Alejandro Crispiani, Mercedes Daguerre, Adrián Gorelik, Jorge Francisco Liernur, Graciela Silvestri Ediciones ARQ, Santiago de Chile, 2019, 276 págs. ISBN: 9789569571701

Reseña por Víctor Pérez Escolano, Carlos Plaza
Universidad de Sevilla

Tafuri en Argentina sintetiza la intensa relación, en los últimos cuarenta años, de un segmento destacado de la historiografía de la arquitectura de aquel país con la figura excepcional de Manfredo Tafuri (Roma, 4 de noviembre de 1935 - Venecia, 23 de febrero de 1994). Esta reseña, realizada desde Sevilla, nos permite reiterar el particular vínculo hispano-argentino existente alrededor de su figura, dentro de un intenso proceso de internacionalización. Con una singular analogía que cabe destacar. Las primeras actividades que desarrolló en España (Barcelona, 1971; Sevilla, 1974) se produjeron aún bajo la dictadura del general Franco; y su estancia en Argentina (1981) en la fase final de su dictadura militar. En uno y otro caso pri-



maba una curiosidad vital, intelectual y política, respondiendo a la demanda de jóvenes colegas de pensamiento de izquierda progresista, atraídos por sus novedosas aportaciones en el campo de la teoría e historia de la arquitectura.

Manfredo Tafuri visitó Sevilla del 25 de marzo al 1 de abril de

1974, con una excursión a Granada y Jaén. En la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, dictó el curso *La difusión del clasicismo renacentista*, derivando en que la propia Universidad editara, por su iniciativa, el libro *Retórica y experimentalismo. Ensayos sobre la arquitectura de los siglos XVI y XVII* (1978). Antes de partir de vuelta a Italia, también daría la conferen-

cia inaugural de la “Semana de estudios sobre el Prado de San Sebastián”, organizada por el Colegio de Arquitectos, a cuyas sesiones pudo incorporarse Jorge Francisco Liernur, el joven arquitecto argentino que nos visitaba camino de Venecia, en cuyo Instituto Universitario di Architettura (IUAV) estaba becado para trabajar con Manfredo Tafuri y Giorgio Ciucci. Aquel curso sevillano y la presencia de Liernur en Venecia se habían generado en 1973. Un vínculo tafuriano transatlántico que ha permanecido hasta hoy, culminado en 2016 con su participación en el *Simposium Internacional Manfredo Tafuri: desde España*, celebrado en el Palacio de Carlos V de la Alhambra de Granada (23-24 de noviembre de 2016) y en el libro resultante (Granada: Patronato de la Alhambra y el Generalife, 2020).

La atracción abierta entonces se fue desarrollando en un grupo de jóvenes historiadores de la arquitectura, se vio potenciada en agosto de 1981 con la visita y conferencias de Tafuri a Buenos Aires (Centro de Arte y Comunicación, CAyC) y Rosario (Centro de Arquitectos), bajo el título *Lo clásico y lo moderno*. En los años siguientes se concretó aquel vínculo mediante la publicación de sucesivas entrevistas, y fundamentalmente en el número especial, dedicado a la actividad del Dipartimento di Storia dell’Architettura del IUAV, de la revista *Materiales* (5, marzo 1985). Desarrollo, nunca interrumpido, de un proceso de conocimiento expresado en español, cuya culminación se produce en el libro *Tafuri en Argentina* (Santiago de Chile, 2019), editado por ARQ/PUCCh en el vecino país transandino. Fruto del trabajo de un brillante colectivo de investigadores que firman este libro: Fernando Aliata, Anahi Ballent, Alejandro Cipriani, Mercedes Daguerre,

Adrián Gorelik, Jorge Francisco Liernur y Graciela Silvestri. Ese estímulo lo reconocen en el prólogo, aunque, vista la evolución de cada uno de ellos, «no podría decirse en términos estrictos que haya seguido siendo hasta el presente un grupo ‘tafuriano’ (si es que tal expresión tuviera algún sentido), pero sin ninguna duda debe decirse que sin Tafuri no habría existido como grupo».

Un capítulo historiográfico extraordinario que no tiene par en ninguna otra nación latinoamericana de habla castellana con alto desarrollo de la Historia de la arquitectura, como México o Chile. Aunque Tafuri no volvería a Argentina y nunca se desplazó a otra nación del subcontinente, la relación con Estados Unidos de Norteamérica se había iniciado en 1970 con sucesivos viajes cortos para la preparación del libro *La città americana* (1973). Será en el otoño de 1974, justo después de su curso en Sevilla, cuando Diana Agrest le invite a dar una conferencia en Princeton, publicada en la revista *Oppositions*, del Institute for Architecture and Urban Studies, y destinada a constituir el último capítulo de *La sfera e il labirinto* (1980). Diana Agrest y Mario Gandelonas, arquitectos argentinos, se habían establecido en Nueva York en 1971. Como se indica en el libro, fue ella quien gestionó para que Jorge Glusberg, director del CAyC, formalizara la invitación a Tafuri para desplazarse en 1981 a Buenos Aires.

El grupo autor de esta obra refleja la internacionalización practicada, especialmente en el caso de Liernur que, tras su estancia en Italia, tendría experiencias muy intensas en Alemania y Estados Unidos. Su orientación y metodología vincula a todos ellos, cuyo gesto vital representativo puede sintetizarse en La Escuelita, alternativa a las facultades de ar-

quitectura públicas tras el golpe militar. Pero no debe olvidarse que con anterioridad en Argentina se produjo un fortalecimiento de la disciplina en los contenidos curriculares de las facultades, un denso conjunto de arquitectos-historiadores que trascendieron la centralidad de Buenos Aires, y entablaron contactos con importantes profesores extranjeros, llegando a generar la más intensa producción editorial especializada de Historia y Teoría de la arquitectura en lengua española (Infinito, Nueva Visión, Poseidón, Víctor Lerú, Eudeba, Tekné). Un proceso que trascendió al Cono Sur, y cuyo germen estuvo en la invitación en 1951 a Bruno Zevi, por parte de la FAU de la Universidad de Buenos Aires, justamente el año que se editó la primera edición de la versión española de *Saber ver la Arquitectura*. Pero cuya consolidación se produjo a partir de 1957 con la creación del Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura (IIDEHA), en el marco de la Universidad Nacional de Córdoba, siendo sus figuras germinales Enrico Tedeschi y Marina Waisman, entre otras. Los seminarios realizados en la década de los sesenta contaron con presencias tan importantes como, por ejemplo, Nikolaus Pevsner, Giulio Carlo Argan, Vincent Scully, Reyner Banham, Fernando Chueca o Umberto Eco.

Tras el prólogo firmado por los 7 miembros del grupo, el libro se abre con 3 documentos que han funcionado como «detonantes» (p. 12) del trabajo colectivo de investigación sobre Tafuri y Argentina desarrollado entre Uruguay (Colonia) y Argentina (Buenos Aires) entre 2015 y 2019. Se trata de dos largas entrevistas concedidas por Tafuri a miembros del grupo (pp. 24-75). La primera tuvo lugar durante su visita a Argentina y se trata de una conversación co-

lectiva con Aliata, Daguerre y Liernur además de otros siete arquitectos, mientras que la segunda fue realizada por Mercedes Daguerre y Giulio Lupo en Venecia en otoño de 1983. Ambas entrevistas fueron publicadas en la revista *Materiales* (nº 3, marzo de 1983 y nº 5, marzo de 1985) y son particularmente esclarecedoras como documentos sobre el pensamiento de Tafuri en ese momento de su carrera en las cuales no rehúye hacer balance crítico sobre su método y sus logros, sobre la recepción de su obra y su intereses futuros (1981) así como sobre la enseñanza y la investigación sobre la Historia en el contexto universitario del Dipartimento di Storia dell'Architettura del IAUUV (1983). Los documentos se cierran con la publicación de la transcripción de la conferencia *Lo clásico y lo moderno* (pp. 76-89), que dictó Tafuri en el Centro de Arquitectos de la ciudad de Rosario el 15 de agosto de 1981, y en la que reflexionó sobre la dialéctica contrapuesta entre el carácter unitario y sintético de lo clásico frente a la fragmentación impuesta por lo moderno, en una confrontación a partir de autores que le interesaban particularmente: desde Leon Battista Alberti a Nietzsche o Wittgenstein.

El ensayo de Mercedes Daguerre –*Verano italiano del 81 ¿qué Tafuri?* (pp. 92-117)– parte de las incógnitas que rodean las motivaciones de su viaje a Argentina cual aspecto problemático que podría arrojar luz sobre la pregunta central de la investigación: «¿qué Tafuri visita Argentina?». La reconstrucción de los resultados ya alcanzados por Tafuri antes del viaje, el foco de sus intereses de investigación en esos momentos, así como sus proyectos inmediatamente posteriores al verano de 1981 concentran los objetivos de una investigación que pone en diálogo el profundo conocimiento del

contexto veneciano en torno a Tafuri con las declaraciones y la posición intelectual expresada por el italiano en su visita.

El ensayo de Adrián Gorelik y Graciela Silvestri –*Invierno argentino del 81: ¿qué Argentina?* (pp. 118-147)– enfoca la situación del país en el momento de la llegada de Tafuri en 1981 a partir de 5 aspectos, con gran interés en la reconstrucción de «la conflictiva década del 70» en Argentina, como la definió Marina Waisman desde la revista *Summa* (n° 157, dic. 1980). En primer lugar centra su atención la situación política y el activismo crítico en torno a La Escuelita y la revista *Summa*. En segundo lugar, la cultura arquitectónica del país, donde jugó un papel determinado el contacto entre sectores de la renovación local y las teorías de Aldo Rossi, por un lado, y las vanguardias neoyorquinas del Institute for Architecture and Urban Studies (IAUS), por otro, donde trabajaban un grupo de crítico formados en Buenos Aires, como Diana Agrest o Mario Gandelsonas junto a Jorge Silvetti, Rodolfo Machado o Tomás Maldonado. Otro aspecto es la relación con grupos de pensamiento arquitectónico y activismo político en Italia, que lejos de ser unitaria mostraba la diversidad del panorama de pensamiento italiano, siendo dicha relación observada a partir de 3 ponencias diferentes en el Primer Encuentro de Jóvenes Arquitectos organizado en Buenos Aires por la Sociedad Central de Arquitectos y el CAyC: el grupo de Marcos Winograd y su interés por la obra de Giuseppe Campos Venuti en lo que respecta la gestión y defensa de los centros históricos a partir de su proyecto de preservación y renovación urbana del mercado de Abasto de Buenos Aires; Isabel Martínez de San Vicente y Manuel Fernández de Luco quienes centran su mirada en las teorías de Carlo

Aymonimo sobre la relación entre arquitectura y ciudad, así como sobre la centralidad de la escala del proyecto urbano, fruto todo ello de la estancia de ambos durante tres años entre Venecia y Roma; y Jorge Francisco Liernur quien ilustró un punto de vista sobre la realidad argentina desde los postulados críticos derivados de su relación con Manfredo Tafuri y el amplio equipo de estudiosos con los que colaboraba en Venecia. Otro aspecto reconstruye el contexto historiográfico en Argentina donde destacaban el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas (IAA, Universidad de Buenos Aires, 1948-1970) y el Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura (IIDEHA, Córdoba, 1959-1971) que mostró en la década de los Sesenta una mayor apertura a posiciones más renovadas. Tras la disolución de ambas instituciones destacaron las figuras de Ramón Gutiérrez y Marina Waisman como protagonistas que recogieron el testigo en la década anterior a la llegada de Tafuri. Por último, el mosaico de actores e instituciones en el campo de la arquitectura y la historiografía que encontró el profesor italiano en Argentina se cierra con la reconstrucción del CAyC y del personaje que oficialmente cursó la invitación, Jorge Glusberg.

Los 4 siguientes ensayos –de Jorge Francisco Liernur, Fernando Aliata, Anahi Ballent y Alejandro Crispiani– no se concentran estrictamente en el contexto de la visita, sino que enfocan originalmente diferentes aspectos de la amplia obra historiográfica de Tafuri cuyo gran interés radica precisamente en ser una mirada desde Argentina.

Dividido en 9 ricos apartados el estudio de Jorge Francisco Liernur –*Para entender la mirada de Tafuri sobre la arquitectura en América*

Latina. Un estudio sobre sus posiciones en torno al paradigma centro-periferia (pp. 148-173)–, efectivamente, no se centra en cuestiones derivadas del viaje ni la estancia de Tafuri en Argentina, no obstante ser él uno de los protagonistas implicados. El ensayo parte de la ausencia casi total de referencias sobre América Latina en *Architettura Contemporanea*, obra publicada por Manfredo Tafuri y Francesco Dal Co en 1976, para reconstruir la dialéctica centro-periferia en la obra del primero de ellos, tanto en sus estudios sobre el siglo XX como sobre el Renacimiento. La investigación muestra una página inédita y problemática de la obra de Tafuri que abre numerosas líneas interpretativas por desarrollar, siendo a su vez complementaria a su contribución al congreso *Manfredo Tafuri: desde España* de 2016, publicado como *Posiciones controvertidas: la tensión centro-periferia en la obra de Manfredo Tafuri* (vol. I, pp. 185-211).

El ensayo de Fernando Aliata –*El historiador desencantado: la investigación policéntrica en la producción tafuriana* (pp. 174-189)– demuestra la discontinuidad y la sinuosidad en la obra de Tafuri a lo largo de toda su carrera, encontrando artificiosa la división en dos grandes etapas dedicadas, cronológicamente, a la crítica de la ideología y la microhistoria. Frente a precedentes estudiosos sobre la obra del italiano, Aliata procede a historiar al propio Tafuri alejándose de una interpretación de su obra como una renuncia tras una primera y heroica época ideológica a partir de 1980 ca. o menos aún como un avance continuo, lineal y sin contradicciones. Por el contrario, se dibuja un Tafuri que pone en crisis, reformula y perfila continuamente sus posiciones e intereses en provechoso y continuo diálogo con numerosas figuras intelectuales y hechos de su propio

tiempo. Ello conforma, para el autor, un método identificado como una *ricerca policéntrica* que viene a su vez propuesto como una alternativa aún posible «con los debidos reparos metodológicos y desde una perspectiva latinoamericana» (p. 186).

Anahi Ballent reconoce en su estudio –*La constelación de la casa. Lecturas de Tafuri, Dal Co y Teyssot sobre vivienda y habitar modernos* (pp. 190-207)– la gran aportación del grupo veneciano en torno al Dipartimento di Storia dell'Architettura del IUAV (Tafuri, Dal Co, de Michelis, Teyssot, Cacciari y Ciucci), en la investigación que produjo una profunda revisión de la historia de la vivienda entre 1970 y 1990. Los resultados alcanzados por este grupo, tanto colectivos como individuales, vienen reconocidos como el principal estímulo para estudiar la historia de las políticas y de la arquitectura de la vivienda masiva en Argentina por parte de un grupo de arquitectos reunidos junto a Jorge Francisco Liernur en torno a 1980. El innovador estudio de Ballent no se concentra, sin embargo, en las repercusiones precisas que tuvo la lectura de la producción veneciana en los posteriores análisis argentinos, sino que se propone historiar el estudio de la vivienda por parte del grupo veneciano a partir de la mirada y de la recepción argentina.

Alejandro Crispiani nos acerca al proceso crítico de Tafuri a partir de sus metáforas. En su ensayo –*El agua de la crítica* (pp. 208-229)– analiza la que fue publicada en la revista *Materiales* (3, marzo 1983) fruto de una conversación colectiva en 1981 –reproducida en el propio libro (pp. 24-53: 29-30)– y que se concentra en la relación entre la crítica y el arquitecto. A partir de un minucioso análisis de la compleja imagen que propone Tafuri en la que

el arquitecto está siendo ahogado por la crítica –el agua– dentro de una habitación, Crispiani desvela la relación de ésta con dos metáforas de autores muy familiares a Tafuri y que siempre citó como sus referencias. El primero es Ludwig Wittgenstein quien utilizaba en sus clases de Cambridge la metáfora de un filósofo atrapado por los problemas clásicos de la filosofía y el segundo es una obra del marqués de Sade, pero no *La filosofía en el bodouir* (1795) sino *Los ciento veinte días de Sodoma o la escuela de libertinaje*, la novela inacabada que el marqués de Sade escribió en la Bastilla en 1785.

En Apéndice se aportan también otros testimonios que dejó su visita a modo de tres entrevistas y un conjunto de cartas enviadas a Jorge Francisco Liernur. Dos de las entrevistas se publicaron en medios públicos de tirada nacional: la realizada por el arquitecto Luis Grossman y publicada en la edición del diario *La Nación* del 26 de agosto de 1981 con el titular *La arquitectura no participa en las vanguardias* (pp. 230-235) y la realizada por el arquitecto Tomás Dagnino publicada en la edición del diario *Clarín* del 28 de agosto de 1981 con el titular *De los mitos y frustraciones de Italia a la actualidad porteña* (pp. 236-241), transcritas, respectivamente, por Magalí Franchino y Virginia Bonicatto. La entrevista realizada por Marco Pasinato y Hugo Iturbe, titulada *Manfredo Tafuri en Buenos Aires. La racionalidad irracional*, fue publicada en la revista *Dos Puntos* (nº2, oct.-nov. 1981), que entonces dirigía Roberto Fernández, transcrita por Magalí Franchino. El apéndice se cierra con las *Cartas a Liernur* (pp. 248-257), un conjunto de 6 cartas, o fragmentos de ellas, enviadas por Manfredo Tafuri a Jorge Francisco Liernur entre 1974 y 1989, seleccionadas por su mayor relación con los as-

pectos tratados en el libro que se cierra con una *Bibliografía citada* (pp. 258-271) y las *Biografías* de los autores (pp. 272-274).

El conjunto de estudios y de material recopilado, en parte inédito, muestra en modo muy elocuente como *Manfredo Tafuri en Argentina* sea un libro que no puede tener equivalente en otros países latinoamericanos, México, Chile o Brasil, por ejemplo, por más que su pensamiento y su obra haya tenido su eco. Este libro, editado por ARQ, de la Pontificia Universidad Católica de Santiago, manifiesta la intensidad de los puentes establecidos y los paralelos disciplinares, en cierta manera favorecidos por el gran incremento de los estudios de doctorado en Europa en general y en el IUAV en particular. Es el caso de Brasil, y en particular en el ámbito de Sao Paulo/Campinas, que permite comprender que Adalberto Retto Jr, que se doctoró en Venecia, junto con Mario H. D'Agostino y Rafael Urano Frajndtich, prepararan el Seminario Internacional, y sus actas, *Manfredo Tafuri. Seus leitores e suas leituras*, celebrado en febrero de 2015.

El libro *Manfredo Tafuri en Argentina*, así como el coordinado por nosotros, *Manfredo Tafuri: desde España*, vienen a manifestar como en ambos escenarios, de lengua castellana, son comunes unas coordenadas abiertas que muestran un común interés por la dimensión compleja del historiador italiano, desgraciadamente fallecido en plena madurez intelectual, a los 59 años de edad. Sus análisis, siempre complejos, contribuyeron a afrontar las aporías de la arquitectura contemporánea, y de la Edad Moderna. Las sucesivas etapas de su trayectoria intelectual expresaban no solo la evolución de su centro de atención, sino el enriquecimiento analítico a la hora de elaborar sus trabajos, siempre dotados de una singular personalidad.

Y a quienes, a un lado y a otro del Atlántico, por edad y sintonía, tuvieron la oportunidad de tratarle pudieron integrar esa dimensión del conocimiento personal a la universal que ofrece la obra escrita que ha dejado. Una dimensión personal que, ajena al narcisismo común en

tantas otras figuras, se entrelazó con la formación de equipos, también sujetos a evolución y cambios, único modo de afrontar proyectos de escala. Este excelente libro es una buena muestra de ello.



